

Obispo de Yucatán. Erigió la Capilla del Señor de las Ampollas.—1659-1676. (1)

Y en la galería de la Sala Capitular hay otro, de medio cuerpo, como todos los de aquella colección, encontrándose al pie la siguiente inscripción, que para copiarla fielmente la damos aquí con todos los errores de que ya hicimos advertencia. Dice así:

«El Illmo. Sr. D. Fray Luis de Cifuentes y Sotomayor, natural de la ciudad de Sevilla, del Orden de Predicadores. Electo Obispo de esta Santa Iglesia en 11 de Noviembre de 1657. Tomó posesión en 20 de Junio de 1659. El año de 1656 se quemó la Iglesia del pueblo de Ichmul, quedando intacta la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo de las Ampollas, quien la mandó traer y colocó en su Capilla y retablo que para ello hizo en esta Santa Iglesia. Falleció en 18 de Mayo de 1676. Fué sepultado al pie del altar de dicha Capilla.

A la muerte del Prelado componiase el Venerable Cabildo Sede Vacante, del siguiente personal: Sr. Deán Br. D. Gaspar Gómez de Güemes, Sr. Arcediano Dr. D. Antonio de la Orta y Barroso, Sr. Chantre Br. D. Francisco Chacón de Aguilar, Sr. Maestrescuela Br. D. Fernando Pacheco de Benavidez, Sr. Canónigo 1.º Br. D. Juan Gómez Briçño, Sr. Canónigo 2.º Dr. D. Juan de Villarreal y Rojas y Sr. Racionero Dr. D. Nicolás de Salazar.

(1) De este retrato se sacó una copia al creyón para hacer el fotograbado que se acompaña á este folleto. El retrato de referencia, de cuerpo entero, al óleo, tiene en su ángulo superior izquierdo un escudo ó blasón, del cual es copia el que se da al principio de este folleto. El referido escudo es compuesto, partido, el primero en armiño y el segundo en plata, fajado, es decir, con tres fajas ajedrezadas en gules y en oro: bordura en gules cargada con diez y ocho aes en oro, y por acompañamiento Cruz de Calatrava y sombrero con dos cordones, terminando cada uno de ellos en siete borlas.

El Gremio obsequió con este retrato, puesto en cuadro, á la Capilla del Santísimo Cristo de las Ampollas, el Domingo 3 de mayo de 1908.—Nota de esta edición.

LOS ALUMNOS  
DEL  
SEMINARIO CONCIILIAR  
DE LEON  
AL  
SAGRADO CORAZON DE JESUS

EN LA PRIMERA FIESTA  
QUE LA IGLESIA CELEBRA EN HONOR SUYO  
EN EL PRESENTE SIGLO.

Publicación hecha con la superior licencia eclesiástica.

LEON, 14 DE JUNIO DE 1901.

TIP. GUADALUPANA DE CAMILO SEGURA.





## — SED — TENGO —

### I

Sin nadie que sus males mitigara,  
Pendiente de una cruz, escarnecido,  
Sin alguien que escuchara  
Su postrimer gemido,  
Y amante recogiera  
Su lágrima postrera,  
Del mundo el Redentor, el Rey del mundo  
“Sed tengo” exclama con dolor profundo.

Entre los séres de su mal testigos  
¿Se hallará quien mitigue su quebranto  
Si son sus enemigos  
Que gozan con su llanto,  
Que rien con su tormento?  
No hay uno. ¡Oh gran portentoso!  
¡No puede el Dios que el universo hiciera,  
De agua una gota conseguir siquiera!



A su lábio sediento solo ofrecen  
 Hiel y vinagre que paciente apura,  
 Con lo que solo acrecen  
 Infames, despiadados  
 Su sin igual tortura;  
 ¡Oh! séres depravados;  
 Con tormento calmar quieren sus males;  
 Horrible ingratitud de los mortales!

¿Por quién, dulce Jesús crucificado,  
 Por quién, ¡oh buen Jesús! dueño querido,  
 Por quién, Verbo humanado,  
 Por quién tanto has sufrido?  
 ¿Por el hombre altanero,  
 Que en infame madero  
 Con sacrílega audacia te ha clavado  
 Y amargo acíbar en tu sed te ha dado?

## II

El Señor de infinita fortaleza  
 A quien el cielo con acato alaba;  
 Cuyo poder empieza  
 Donde el poder del hombre  
 Mezquino y ruin acaba;  
 A cuyo solo nombre  
 Inclina el almo querubín ardiente  
 Con reverencia y con amor la frente;

En humilde sagrario encarcelado  
 Sin pompa ni esplendor, de amor muriendo,  
 De todos olvidado;  
 Pacientísimo, amante,

Ultrajes mil sufriendo,  
 Exclama á cada instante:  
 Oh mortales, venid, y los ardores  
 Apagad de mi sed, mi sed de amores.

Hombres, mirad que el Corazón divino  
 El fiel amigo, el padre cariñoso,  
 Que al mundo solo vino  
 Por el amor ardiente  
 Que tiene-bondadoso  
 Al hombre delincuente,  
 Abrasado de sed mirad que muere,  
 Y amor, amor, para calmarla quiere.

Entre vosotros de su amor testigos  
 Que veis sus amarguras y sus males;  
 Llamados sus amigos,  
 A quienes da su mano  
 Las gracias á raudales,  
 ¿No habrá uno que humano,  
 Bajo la fuerza de su amor vencido,  
 La sed mitigue de Jesús querido?

Si por todos los hombres ha llevado  
 Mil sufrimientos en durar prolijos;  
 Si vida les ha dado,  
 Si les llama sus hijos,  
 Si sus angustias calma  
 De paz llenando el alma,  
 ¡Oh! cuántos llegarán y sus ardores  
 Calmarán ofreciendo sus amores.....

¡Oh negra ingratitud! cuántos, Dios mío,  
 Sin quererte escuchar, cuántos se alejan;  
 Y cuántos con qué frío  
 De amor tu llamamiento



Escuchan y te dejan!  
Y cuántos ¡oh tormento!  
A Tí, sediento Dios, se han acercado  
Y la hiel te presentan del pecado.

III

¡Jesús! haz que tu enojo adormecido  
Por el sopor de caridad, despierte:  
Tu hechura te ha ofendido,  
Tu amor ha despreciado,  
Infame te ha ultrajado,  
Merece, sí, la muerte:  
¡Por fuego, mas de amor, sea consumida!  
¡Y arroja sus cenizas en tu herida!!



→ *Al Sagrado Corazón de Jesús* ←

Amor, divino amor, excelsa llama  
Que bajaste del cielo, ven é inflama  
Mi tibio corazón:  
Ven á templar las cuerdas de mi lira;  
Con tu soplo divino alienta, inspira  
A mi alma estéril celestial canción.....

Porque quiero entonar un dulce canto  
Al corazón amado y sacrosanto  
Del divino Jesús;  
De aquel manso Cordero enamorado  
Que por amor al hombre fué inmolado  
En el árbol sangriento de la Cruz.

Mas ¿acaso podrá mi lábio impuro  
Con su lenguaje destemplado y duro  
Tu nombre bendecir  
¡Oh dulce Corazón! si en este mundo  
Bajo el azote del dolor profundo  
Sólo sabe sus penas balbutir?

Jamás, jamás el hombre en este suelo  
Do la ignorancia en tenebroso velo  
Le oculta tu esplendor,  
Llegará á comprender perfectamente  
¡Corazón de Jesús manso y clemente!  
Las divinas finezas de tu amor.